

Recompensa prometida

Aquí vemos cómo Pedro toma la iniciativa para preguntar qué recompensa le toca a quien lo deja todo por seguir a Jesús.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 19, 27-30;

19, 27 ENTONCES PEDRO, TOMANDO LA PALABRA,

Cada vez más nos va a mostrar Mateo cómo Pedro se destaca de entre los demás apóstoles, y suele ser el que expresa en voz alta el sentir de todos (ver Mt 14, 28; 16, 22; 17, 24-25; 18,21).

LE DIJO: ‘YA LO VES, NOSOTROS LO HEMOS DEJADO TODO Y TE HEMOS SEGUIDO.

En respuesta a la afirmación de Jesús de que un rico difícilmente entrará en el Reino de Dios, Pedro no resiste la tentación de hacerle ver a Jesús que ellos no entran en esa categoría porque lo han dejado todo para seguirlo.

REFLEXIONA:

‘Dejar todo’ para seguir a Jesús tiene que implicar no sólo dejar casa, trabajo, dinero propio, bienes materiales; también dejar el yo, el deseo de reconocimiento, y por lo visto Pedro todavía sigue aferrado a hacerle notar a Jesús el sacrificio que ha hecho para seguirlo...

¿QUÉ RECIBIREMOS, PUES?’

Pedro quiere saber qué recompensa recibirá por haberlo ‘dejado todo’.

REFLEXIONA:

Pedro todavía no alcanza a comprender que ¡ya tiene la recompensa! Estar con Jesús, a Su lado, en Su compañía, ser de los Suyos, ¿qué puede haber mejor que eso?

REFLEXIONA:

A veces caemos, como Pedro, en la trampa de pensar que porque le dedicamos tiempo a Dios (por ejemplo para ir a Misa, para servir en algún apostolado, para tomar un retiro o un curso), Él nos tiene que estar muy agradecido y nos tiene que recompensar. Y en cierta medida esperamos que esa recompensa consista en que nos vaya bien según nuestros criterios de ‘bien’ (que ni nosotros ni nadie de nuestros seres queridos sufra, enferme o muera), y si ello no sucede nos sentimos defraudados e incluso hasta enojados con Dios.

Nos falta purificar nuestra intención.

Hacer lo que hacemos no para ver qué le sacamos a Dios, sino por gratitud a Él, por amor, por darle gusto y porque tengamos la convicción de que en estar con Él, en cumplir Su voluntad radica nuestra felicidad.

19, 28 JESÚS LES DIJO: ‘YO OS ASEGURO QUE VOSOTROS QUE ME HABÉIS SEGUIDO,

Jesús comprende lo que pasa por la mente de Pedro y de los demás discípulos, y condesciende a darles la certeza que necesitan de que recibirán la mejor recompensa.

vosotros que me habéis seguido

En este caso específico se está dirigiendo a los Doce, no a todos Sus seguidores.

CLASE 96

EN LA REGENERACIÓN,

Cabe hacer notar que hay una coma después de ‘que me habéis seguido’, así que no hay que leerlo todo de corrido. El texto no dice: ‘vosotros que me habéis seguido en la regeneración’, sino, ‘vosotros que me habéis seguido’ y luego explica qué les tocará a Sus seguidores cuando sea la regeneración.

regeneración

En algunas traducciones dice: ‘*en la renovación*’. Es “una expresión que es traducción del término palingenesia, que describe la renovación del mundo, la resurrección de los muertos o, en términos apocalípticos: cielos nuevos y tierra nueva.” (Galizzi p. 379)

REFLEXIONA:

Jesús empieza por referirse no a una recompensa inmediata que pudieran recibir los Doce en este mundo, la cual sería pasajera, finita, sino en la recompensa que recibirán al final de los tiempos.

CUANDO EL HIJO DEL HOMBRE SE SIENTE EN SU TRONO DE GLORIA,

Hijo del hombre

Es un término que ya ha empleado antes para referirse a Sí mismo enfatizando Su encarnación. Es un término que Dios usó sobre todo para hablar a Su profeta Ezequiel (ver Ez 2,1), y también aparece mencionado en el profeta Daniel, referido al que había de venir al final de los tiempos (ver Dn 7, 13).

se siente en Su trono de gloria

Se refiere al Juicio final, cuando, como dice el Credo: Cristo “y vendrá con gloria a juzgar a vivos y a muertos”.

OS SENTARÉIS TAMBIÉN VOSOTROS EN DOCE TRONOS, PARA JUZGAR A LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL.

La autoridad de los discípulos será mayor que la de las doce tribus de Israel.

El nuevo pueblo de Dios vino a sustituir, a perfeccionar, el antiguo pueblo de Dios.

REFLEXIONA:

Jesús deja ver que los discípulos han alcanzado una plenitud que no alcanzaron las doce tribus de Israel. Pertenecen al nuevo pueblo de Dios, convocado por Su Mesías. En ellos se cumple lo que les dijo Jesús: “*os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron*” (Mt 13, 17)

19, 29 Y TODO AQUEL QUE HAYA DEJADO CASAS, HERMANOS, HERMANAS, PADRE, MADRE, HIJOS O HACIENDA POR MI NOMBRE,

Ahora sí ya no sólo se está refiriendo a los Doce, sino a todo aquel que haya renunciado a su familia, a sus bienes, a sus propiedades, para seguir a Jesús.

REFLEXIONA:

¿A qué se refiere Jesús cuando habla de ‘dejar’ casas, familia y bienes?

CLASE 96

Desde luego cabe darle una interpretación literal, es decir, cuando se deja todo para ingresar a un seminario, a una orden religiosa. Pero también se refiere a las cotidianas renunciaciones, al esfuerzo por desapegarse de personas o cosas que impidan seguir a Jesús.

Jesús valora nuestro esfuerzo diario por desprendernos de bienes materiales, o afectos desordenados, o hábitos que nos estorben para ir tras Él. Sabe lo que nos cuesta, y no lo dejará sin recompensa.

REFLEXIONA:

Esto de dejarlo todo para seguir a Jesús puede ser una tentación si la persona tiene ya una situación de vida que le exige permanecer en ella. Por ejemplo un hombre que tiene mujer e hijos no puede de repente decidir que los abandona a su suerte para seguir a Jesús. Lo primero para él es su situación de estado, y dentro de esa situación, tendrá que ir descubriendo a qué debe desapegarse, de qué debe desprenderse.

RECIBIRÁ EL CIENTO POR UNO

Dios ofrece una recompensa generosísima. “Jesús llama ‘*el ciento por uno*’ a lo que es incomparablemente mejor: los muchos bienes que constituirán la vida eterna...” (BcPI, II, p. 141)

REFLEXIONA:

Los sacerdotes, religiosos y religiosas que dejaron a su familia, pero a cambio recibieron una familia infinitamente más numerosa: la de sus hermanos y hermanas en la Iglesia.

REFLEXIONA:

A diferencia de otros Evangelios en los que se narra que Jesús prometió que la recompensa se recibiría ya desde ahora, en este mundo, san Mateo no lo aclara, pero cualquiera que haya renunciado a alguien o a algo para seguir mejor a Jesús, sabe que empieza a disfrutar, ya desde ahora, de un gran beneficio espiritual, en el que siempre está presente, en lo más hondo del alma, un gran gozo, una gran paz.

Y HEREDARÁ VIDA ETERNA.

Ese ‘y’, al parecer da a entender que lo anterior se refería a una recompensa en este mundo y ahora se refiere a la que se recibirá después de este mundo, y que es la mejor, porque nunca se acaba.

19, 30 PERO MUCHOS PRIMEROS SERÁN ÚLTIMOS, Y MUCHOS ÚLTIMOS, PRIMEROS.

Muchos primeros, es decir muchos pertenecientes al pueblo elegido, los primeros llamados por Dios, como no aceptaron la salvación ofrecida por Cristo, que no dejaron nada por seguirlo, serán los últimos porque se les adelantarán muchos paganos que recibieron el llamado después pero lo respondieron de inmediato.

REFLEXIONA:

Tal vez también quepa interpretar esto en el sentido de que muchos que creen haberlo dejado todo por seguir a Jesús se llevarán el chasco de que se sentían merecedores de gran recompensa, se creían ‘los primeros’ y no lo serán, y muchos que se sentían últimos, que no creían haber dejado gran cosa por Jesús, pero lo hicieron con mucho amor, resultarán los primeros.

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te llamó la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué? ¿Qué respuesta pide de ti? ¿Qué respuesta le darás?